EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO I. | San Salvador, Domingo 2 de Octubre de 1881. | NUM. 18

LA FE Y LA INCREDULIDAD.

Ha dicho el célebre protestante Guizot, que no hay elemento tan eficaz para salvar á la sociedad de la anarquía, como la instruccion religiosa; ni hay otro dique tan poderoso como el deber que inspira la conciencia ilustrada por la fé, para contener á los pueblos en los excesos á que los precipitan las malas pasiones.

El paganismo no pudo soportar el exámen de la razon, ni la prueba de la ciencia. Sócrates, Platon, Ciceron y otros filósofos de la antigüedad no creían en los dioses; pero Orígenes, Agustin, Descartes, Leibnitz, Pascal, Bossuet, Balmes y otros sábios eminentes, creyeron cada dia con mas firmeza en Dios creador, salvador y juez del mundo.

Cuanto mas sondearon los arcanos de la ciencia, se persuadieron mas y mas de la verdad de la Creacion, Redencion, Eucaristía, Resurreccion de la carne, Vida eterna, y demas verdades de la fé.

La fé siempre ha sido para la sociedad una fuerza vital, expansiva y regularizadora; pues las generaciones siempre han vivido de dogmas y profundas convicciones: la fé siempre ha sido absolutamente necesaria, hoy mas que nunca, para detener esa sorprendente progresion de inmoralidad que se observa en nuestro siglo, tan fecundo en todo linaje de desastres; es necesario que reine su grandioso espíritu para destruir la indiferencia religiosa, el libertinaje de las costumbres, y las funestas insurrecciones que en estos momentos agitan a mundo entero.

Es un hecho muy importante, confirmado por la historia, que la fé católica es la única base de la felicidad de los pueblos; así como la felicidad de los pueblos es el único fundamento sólido de la prosperidad de los gobiernos. Anonadad la fé, y se presentará el salvajismo; derribad los gobiernos de sentimientos católicos, y aparecerán tiranos; destruid los altares de Jesu-Cristo, y al momento tendreis cadalsos y verdugos.

La historia moderna se va prolongando de rebelion en rebelion, de catástrofe en catástrofe, al través de muchos años de desgracias, sin llegar á la maravillosa reaccion que debía señalar el fin de esta época, y el principio de una nueva era. Del horroroso diluvio, cuyas enfurecidas olas engulleron la raza entera de los señores feudales de la edad media, se trasladaron sus privilegios á gobiernos ultra-liberales; y de éstos pasaron á las manos de un pueblo soberano.

¿Qué fué, en efecto, la revolucion francesa? La última escena de una sangrienta tragedia que principió en el siglo XVI: el antagonismo entre el catolicismo y el protestantismo; la lucha de dos elementos contrarios, la fé y la incredulidad.

Abramos la historia, y si queremos entender lo presente, estudiemos lo pasado. Unas veces brilla la antorcha de la fé, y la fuerza moral; el poder de las sanas ideas ha hecho retroceder la fuerza bruta: otras la incredulidad reina, los vicios pululan, los ódios van formando una masa, los criminales se preparan; despues llega el tiempo, y los terribles planes se ejecutan.

Abrese entónces el cráter de un volcan; no se vé en la tierra sinó exterminio.

——

Profundos pensadores y grandes políticos han agotado su ciencia para buscar el orígen de tan espantosos cataclismos.

Acusan unos, los abusos de algunos mandatarios y prohombres: otros acusan la debilidad de los mismos. Empero nosotros creemos, y aun estamos íntimamente convencidos, que el verdadero orígen y la causa principal es la incredulidad, gérmen maléfico de la irreligion, y fecunda madre de la corrupcion de costumbres.

Se objetará tal vez, que en todos tiempos las costumbres han sido corrompidas; y que la naturaleza humana es siempre la misma, como nos lo prueba la historia.

No puede dudarse que la corrupcion existió en todos los siglos pasados, y existirá en los siglos venideros; pero no ha atrevesado ni atravesará los siglos, sinó con oscilaciones mayores ó menores, segun el grado de fé religiosa de los pueblos.

Es una verdad incontestable que, cuando la fé

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

disminuye en un pueblo, sus costumbres se corrompen á proporcion: pues, como ha dicho Debreyne, no se practica sinceramente sinó aquello que se cree firmemente; y deja de practicarse, desde el momento en que se deja de creer.

Una vez los pueblos abandonan la fé religiosa, único freno moral que puede contenerlos en sus deberes, se abandonan á los desórdenes mas vergonzosos: caen de un escollo en otro; como naves azotadas por los impetuosos huracanes, sin timon ni faro, en el tempestuoso mar de las pasiones mas desnaturalizadas, acaban por naufragar en el Océano del crímen.

No podemos concluir este importante asunto, sin recordar lo que decía en 1845 el célebre historiador, el famoso hombre de Estado que no ha mucho, defendiendo sábiamente la causa del Pontificado, honraba mas que nunca los años de su vida parlamentaria, Mr. Thiers:

"¡Si yo tuviese en mis manos el beneficio de la fé, las abriría sobre mi pais! De mí, sé decir, que amo cien veces mas una nacion creyente, que una nacion sin fé. Una nacion creyente está mejor inspirada, cuando se trata de las obras del espíritu; y es tambien mas heroica, cuando se trata de defender su grandeza."

(De Passerell).

El Discurso del Dr. Hernandez
Y
"EL CATÓLICO."

Ya conocen nuestros lectores la contestacion que con este título, ha publicado el "Diario de Avisos" N.° 503, en favor del discurso del Dr. Hernandez; donde se explica el sentido en que el orador usó la frase, *la paloma del Espíritu Santo abría sus alas para inspirar á Cárlos IX el degüello de los hugonotes* . . . .

En ella se dice, "El orador empleando esta figura, ha querido significar que fué el infalible Pontífice, quien inspiró á Cárlos IX aquella espantosa carnicería."

Para lo cual el articulista afirma, 1° que aquella matanza fué obra del fanatismo religioso: 2° que fué inspirado por San Pío V y aprobada por Gregorio XIII; y 3° finalmente, lo pretende demostrar con varias citas de historiadores.

Aunque creemos que en nada de esto pensó el Doctor Hernandez, diremos pocas palabras por no tener el tiempo suficiente, para rechazar los cargos odiosos que se imputan á la Santa Sede.

Nos limitaremos á demostrar 1° que la horrible matanza de San Bartolomé fué una intriga política, que nada tiene de religiosa: 2° qué intervencion tuvieron en ella los Pontífices aludidos: y 3° qué valor tienen los hechos históricos que se citan.

I.

El articulista dice, "Que la matanza de San Bartolomé fué un efecto y al mismo tiempo una prueba del fanatismo religioso, es una cosa que el bienaventurado Católico no podrá poner en duda."

"El Católico" no solo puede poner en duda, sinó que rechaza esa gastada y falsa imputacion, que los enemigos de la Iglesia han querido y quieren siempre hacerle.

En efecto, el sabio Bergier dice: (1) "Uno de los mas funestos acontecimientos de nuestra historia, cuyo recuerdo están muy prontos á renovar los enemigos de nuestra religion, y que suministra ancho campo á sus declamaciones, es la matanza de los calvinistas, hecha en Paris el 24 de Agosto de 1572, que se ha llamado tambien la *jornada de S. Bartolomé* Porque, supuesto que los católicos cometieron este acto de crueldad por el celo religioso, es muy fácil hacer odioso este celo, y deducir que no hay pasion mas temible."

"Pero está probado por documentos incontestables: que la religion no fué el motivo de esta matanza, y que los eclesiásticos no tuvieron parte alguna en ella. El proyecto formado por los calvinistas de destronar dos reyes, muchas ciudades sustraidas de la obediencia, sitios sostenidos, tropas extranjeras introducidas en el reino, cuatro batallas campales dadas contra el Soberano, ¿no eran motivos suficientes para irritar á Cárlos IX, sin el pretexto de religion, y hacerle ver en los calvinistas súbditos rebeldes y dignos de muerte?"

Postel, (2) dice: "tal fué esta horrible jornada célebre en los fastos de la Francia, en la qué ninguna parte tuvo la religion y cuya responsabilidad no puede imputársele, por haber sido exclusivamente obra de la política. No fué, en efecto, como partidarios de una secta, por lo que Cárlos IX entregó á la muerte á las víctimas de San Bartolomé: solo consideró en ellos á súbditos armados contra su príncipe, dispuestos á arrastrarse á los mas grandes extremos contra su persona y su familia."

Basta leer la Historia de Francia en la época de Cárlos IX con un poco de criterio, para convencerse de la fisonomía de aquel acontecimiento, al que, solo el mas ciego furor contra la Iglesia puede darle el carácter de religioso.

II.

El articulista afirma, que ese crímen fué inspirado á Cárlos IX por los Pontífices San Pío V, y Gregorio XIII.

Dejando á un lado las denigrantes frases que usa, haciendo coro con La Chatre y Thou, contra aquel sabio y santo Pontífice, solo expondremos la imposibilidad y ridiculez de tal imputacion.

Porque San Pío V, murió en 1° de Mayo; y la criminal matanza de San Bartolomé se fra-

(1) Dic. Teolog.
(2) Historia Eclesiástica Cap. 9.°

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

guó ó abortó el 23 de Agosto, *sin que este crímen*, dice Gregoire, *estuviese premeditado con antelacion, como se ha dicho repetidas veces.*

El articulista sabe muy bien, que habiéndose frustrado dos dias ántes el asesinato del Mariscal Coligny, mandado hacer por Catalina de Médicis, temia esta reina la venganza conque públicamente la amenazaban el Mariscal y su partido, contra ella, el Rey y el Duque de Anjou sus hijos.

Este peligro extremo, y el plan de la conjuracion, manifestado á Cárlos IX en el consejo que se reunió el 23, lo exaltaron y pusieron en la alternativa de elegir, ó su propia muerte y la de su familia, ó el horrible crímen á que se precipitó.

Por tanto, prescindir de todo esto para atribuir á San Pío V *que ya había muerto*, la inspiracion de esa matanza concebida y ejecutada con la misma rapidez, és, aun prescindiendo de la moral, un imposible físico y una insensata ridiculez.

Acerca del Señor Gregorio XIII que gobernaba la Iglesia en aquella época, el articulista, siguiendo siempre las huellas de los calumniadores de la Iglesia, confunde dos hechos muy diferentes.

"Es verdad, dice Schouppe, (3) que el Papa Gregorio XIII, mal informado por las primeras noticias del suceso, y creyendo que el Rey de Francia habia escapado de un complot de estos sectarios, dió gracias á Dios; pero bien pronto, mejor informado, condenó severamente el acto de barbarie inspirado por una política inhumana, en la cual ni él, ni el clero tuvieron parte ninguna. El *Te Deum*, ordenado entónces por el Papa, fué un acto tan natural, como las cartas de felicitacion escritas por los soberanos de Europa...."

"El Papa Gregorio XIII, dice Postel (4), informado por Cárlos IX de que acababa de descubrir una conspiracion, y escapar, adoptando una medida rigurosa, de un peligro inminente, mandó hacer en Roma públicos regocijos sobre un acontecimiento cuyos detalles ignoraba.

"Los enemigos de la Religion no han dejado de reprocharle esta accion, con la mala fé que acostumbran; pero es fácil ver que no aprobó directa ni indirectamente un crímen, que la política puede explicar, y que la moral nunca podrá excusar."

'La historia nos enseña que el mismo Pontífice, mejor informado de los hechos, derramó abundantes lágrimas por la infortunada suerte de tantos cristianos desgraciados, muertos en su delirante extravío, y de una manera tan funesta".

La historia, que revela las personas que asistieron al Consejo de Cárlos IX el 23 de Agosto, los que fueron excluidos, el cuidado de no llamar á los consejeros obispos y eclesiásticos, los discursos que se pronunciaron, los incidentes ocurridos en él, es la mejor demostracion de que las pasiones, é intrigas, las venganzas, y represalias fueron la inspiracion de aquel atentado, que los detractores de la Iglesia quieren atribuir á la Santa Sede, á toda costa y por todos medios.

III.

Repetidas veces hemos dicho, que los óposito-res de la Iglesia, que niegan dar crédito á nada que no sea examinado y conforme á su razon; cuando se trata de censurar á la Iglesia, creen mas que un dogma de fé, lo que dicen los historiadores protestantes firmemente y sin el menor exámen de razon.

Así es como nuestro articulista, para denigrar la santa memoria de San Pio V, se vale de las autoridades de La Chatre y de Thou.

San Pío V, lustre del Pontificado, y una de las grandes personificaciones de la santidad en la Iglesia, solo aparece como un Neron, á los musulmanes cuya irrupcion sobre la civilizacion europea detuvo en Lepanto, y á los herejes de quienes fué un martillo, tanto por las obras de su pontificado como por las doctrinas con que los confundió.

Los historiadores Cristobal de Thou, y su hijo Santiago Augusto de Thou, fueron de este número.

Del primero, dice Gregoire, (5) *que tuvo la debilidad de elogiar á Cárlos IX, que se vanagloriaba de la matanza de San Bartolomé, pero que despues se unió al partido de los políticos (los calvinistas).*

El segundo era eclesiástico y canónigo de la Catedral de Paris; pero despues renunció al sacerdocio y se casó en 1587, en cuyo miserable estado se dedicó á escribir contra la Iglesia católica de la que habia apostatado, y contra los soberanos Pontífices, que censuraban sus desvíos.

¿Y serán estas las límpidas y puras fuentes de la Historia de la Iglesia católica y de los Romanos Pontífices?

Del discurso de Mureto aludido por el articulista, Azog (Hist. Universal de la Iglesia) dice "que tantas veces se le ha hechado en cara y que tan mal se ha interpretado, por que se ha leido muy poco."

El regalo de la cabeza del Mariscal Coligny al Papa, por Cárlos y Catalina de Medicis: las cien monedas de oro con que el Cardenal de Lorena pagó al correo que llevó la noticia: las conversaciones del Emperador de Austria con su Embajador: la descripcion de la muerte de Cárlos IX y los consuelos de su nodriza calvinista para tranquilizar sus remordimientos & &. son acontecimientos, cuyo valor dejamos á la crítica racional del público.

---

(3) Curs. de Reg. Part. 1 Cap. 4.
(4) Hist. de la I. Cap. V.

Dic. hist. joq.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

SECCION PIADOSA.

El Rosario de Maria.

La festividad de este dia, instituida por el Papa San Pío V. en memoria de la gloriosa batalla de Lepanto, nos mueve á exponer algunas ligeras reflexiones acerca de la conocida devocion de la cual ha recibido su nombre; esto es el Santo Rosario de María.

No nos detendremos aquí en explicar en qué consiste, cómo y en qué circunstancias lo recibió la humanidad. ¿Qué católico, por poco conocedor que sea de las prácticas de la Iglesia, no tiene cabal conocimiento de esto?

Diremos tan solo, para apreciar su excelencia, que el Rosario es como un hermoso ramillete de lo mas escogido que tiene nuestra admirable Religion. La contemplacion de los misterios de la vida y muerte de Jesu-Cristo y de su Madre Santísima, alternando con cada uno de ellos la Oracion dominical, esto es, la fórmula de rogar dictada por el mismo Hijo de Dios, y la repeticion por diez veces del *Ave María*, salutacion compuesta expresamente para la Madre de Dios por un Arcángel, por Santa Isabel y por la Iglesia, ¿qué objetos cabe proponernos mas dignos de nuestro respeto, ó más merecedores de todo nuestro cariño?

No es extraño, pues, que la devocion del santo Rosario sea, aun en nuestra época de indiferencia y de descuido, la mas popular y la mas observada en toda la Iglesia de Dios. "El Rosario, ha dicho un escritor, es como el breviario de los fieles seglares. Con él pueden satisfacer cómodamente la obligacion de orar impuesta por Dios, no solo á las personas que le están mas especialmente consagradas, sinó á todos los cristianos; y así como ningun eclesiástico se creé jamás dispensado del rezo de sus horas canónicas, así tampoco debe prescindir el buen cristiano del rezo diario del Rosario de María".

Sensible es que veamos decaer, no obstante, la santa, la antigua, la venerable costumbre de rezar el Rosario *en familia*. En todos tiempos se ha reconocido la excelencia de la oracion en comun, sobre la de la oracion meramente individual y privada. El mismo Salvador se dignó prometer especial asistencia á los que, en su nombre, se reuniesen para orar.

La oracion es mucho mas grata á Dios é incomparablemente mas poderosa, cuando sale de corazones unidos por un lazo comun, y mas que todo animados por una misma intencion. ¿Por qué pues, hemos de dejar que desaparezca de nuestras familias tan santa práctica?

Ella, aparte de los motivos que hemos indicado, robustece el espíritu de union y de fraternidad entre los individuos de la familia; dá á la autoridad paterna en el recinto del hogar doméstico, cierto carácter sacerdotal que le hace á los ojos de todos mas respetable, cuando se ve que, el mismo que dirige los negocios, dirige la oracion; es para la sociedad doméstica lo que el culto público para la sociedad civil, una protesta ó manifestacion de los sentimientos de todos, que nunca podrá ser dignamente suplida por los actos aislados de cada uno en particular.

Algunos incrédulos han pretendido ridiculizar la práctica fiel del santo Rosario, alegando lo fastidiosa y *de mal gusto* que es, segun ellos, la repeticion por tantas veces consecutivas de la misma salutacion del *Ave María*. No puede realmente ser del *mejor gusto* la tal repeticion para corazones frios é insensibles al culto de María, cuales son los de los incrédulos ó indiferentes.

Empero, no son ellos jueces competentes en esta cuestion; pues sabido es, que el ciego es mal juez en materia de colores.

¿Cómo hemos de creer á los incrédulos, hombres de criterio exquisito en materias de devocion y de gusto espiritual?

Apelamos de su fallo al de las almas tiernamente devotas de la Madre de Dios: á ellas preguntaremos, si les es enojosa la repeticion de las alabanzas de María.

Mas diremos aun, y perdónesenos lo atrevido de la comparacion en gracia de su exactitud. La repeticion, es precisamente el carácter y distintivo del lenguaje verdaderamente apasionado. ¿Qué buen amante se cansó jamás de repetir al objeto de su cariño la misma protestà?

Así es el corazon; y la Iglesia en la adopcion de todas sus prácticas, no ha hecho mas que acomodarse á cuanto tiene él de mas noble y elevado en sus sentimientos y afectos; y estos afortunadamente, no lograrán destruirlos los sofismas y vanas declamaciones de la incredulidad.

F. S. y S.

El Arcangel San Miguel.

Desde el Siglo V. la Iglesia viene celebrando el 29 de Setiembre la fiesta de San Miguel Arcangel, que se apareció sobre el monte Gargano en Italia, el año 493.

Esta aparicion fué muy consoladora y muy célebre en toda la cristiandad; y en reconocimiento de los beneficios que procuró á la Iglesia, se estableció esta fiesta, para recuerdo del acontecimiento y para honor del enviado del Omnipotente.

Aunque solo se nombre á San Miguel en el título de la fiesta, y es sin duda su principal Objéto; sin embargo, las oraciones de la Misa y todas las demas partes del oficio, demuestran ser ademas dedicada á todos los ángeles.

El culto de los Santos Angeles es tan antiguo como el mundo: pues vemos que se les invoca desde los primeros dias del Antiguo Testa-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

mento, y los mismos gentiles les tributaron sus cultos supersticiosos.

La Iglesia Católica, heredera de todas las tradiciones verdaderas, ennobleció, purificó, y consagró desde su origen el culto de los Santos Angeles, sobre cuyo punto están acordes los Padres de Oriente y de Occidente.

Sin embargo, habiendo rendido algunos herejes un culto idólatra á los Angeles, la Iglesia de Oriente creyó que debia valerse de cierta reserva en las honras que dirigió á estos espíritus bienaventurados; temiendo que aquellos sectarios se aprovechasen de sus prácticas, para confirmarse en sus errores. La Iglesia de Occidente, no abrigando iguales temores, se expresó mas libremente sobre la invocacion de los Angeles.

Pero á pesar de la prudente reserva de la Iglesia de Oriente y de la clara manifestacion de la de Occidente, los racionalistas y demás enemigos de la Iglesia, en su constante afan de denigrar todas sus prácticas, la han calumniado; fingiendo creer que tributa á los Angeles el mismo culto que dá á la Divinidad, idolatrándolos como verdaderos Dioses.

Aunque esta clase de ataques no merezca ni aun el honor de una respuesta, basta sin embargo abrir los ojos, para ver que el culto que la Iglesia les tributa es el culto relativo, secundario é inferior que tributa á las criaturas y seres superiores, en quienes mas brilla la gloria de Dios.

Es indudable que el culto de los Angeles estaba como incorporado en todas las oraciones públicas, en los sacrificios y fiestas de la Iglesia. Así se hizo siempre mencion de ellos en el Prefacio, y Canon de la Misa; en el oficio divino: en las Letanias, que ascienden á la mas remota antigüedad, y son como un compendio de todas las oraciones públicas de la Iglesia.

Finalmente asi como, aun ántes de que se celebrasen fiestas particulares de los Santos, se celebraba una general para honrarlos á todos; así, ántes de celebrarse particularmente á los tres Angeles que nombra la Iglesia, se celebraba la fiesta que los venera á todos en general.

En esta ocupa el primer lugar el glorioso Arcangel San Miguel, príncipe de todas las gerarquias; su nombre en hebreo significa *¿Quién como Dios?* y representa el poder omnipotente del Altísimo.

El profeta Daniel lo representa como el Angel tutelar del pueblo Israelita, presidiendo en sus batallas y realizándose por su medio los grandes acontecimientos de su historia.

La epístola de San Judas y el Apocalipsis, lo representan como el Gefe de la celestial milicia: y refieren, primero sus luchas con los Angeles prevaricadores, á quienes precipitó de su altura con la fuerza del nombre del Altísimo; y despues sus lides y sus triunfos en defensa de la Iglesia militante, en su paso por los siglos.

Por estos títulos la misma Iglesia lo ha declarado su patrono y protector; lo implora en sus necesidades; lo invoca en sus penas; y tambien sabe tributarle el homenaje de su reconocimiento y de su amor.

SECCION DE HISTORIA.

Fundacion de la ciudad de San Salvador.

—

El Señor Juarros en los Tratados preliminares á la Historia de Guatemala, Capítulo II, la refiere del modo siguiente:

"La ciudad de San Salvador está situada en un ameno valle, circunvalado de frondosas sierras que al nordeste terminan en un volcan, cuyas erupciones han causado grandes estragos. A este paraje se trasladó 10 ó 12 años despues de su ereccion, pues al principio estuvo en un lugar que llaman la Bermuda. Se fundó con título de Villa el año 1528, por órden de Jorge de Alvarado, Teniente de su hermano Don Pedro, con el fin de tener sujeta la Provincia de Cuscatlan. Con este destino envió de Guatemala muchos caballeros de la primera nobleza, y á Diego de Alvarado primer Alcalde mayor, y Teniente de Capitan General en la enunciada Provincia: los que habiendo escogido sitio á propósito para plantar la villa, hicieron su ereccion el primero de Abril del expresado año, tomando posesion de sus oficios dicho Diego de Alvarado, los dos Alcaldes, el Alguacil mayor y seis Regidores que nombró Jorge de Alvarado. Habiéndose aumentado considerablemente esta poblacion, le concedió honores, y título de Ciudad el Señor Emperador Carlos V, en cédula de 27 de Setiembre de 1545. A la Iglesia matriz se le dió advocacion de San Salvador, y se hizo primer cura al P. Pedro Jimenez."

El Señor Sarabia, en su compendio de la Historia de Centro-América leccion XX, concuerda con Juarros en el año y en el fundador.

Despues de referír el viaje de D. Pedro de Alvarado á España, de donde volvió en 1630, dice:

"Durante su ausencia, habia quedado el gobierno del pais á cargo de su hermano Don Jorge de Alvarado. Este, con el propósito de mantener sujeto el territorio de Cuscatlan, fundó la ciudad de San Salvador el 1° de Abril de 1528."

Sin embargo el Señor Don José Milla, en el Capítulo VIII de su Historia de la América Central, asegura ser muy probable que su fundacion es aun mas antigua.

"Hay tambien muchas probabilidades, dice, aunque no entera certeza, de que en ese mismo año 1525 emprendieron los españoles una segunda expedicion á Cuscatlan; la que tuvo mejor éxito que la de Alvarado, verificada el año anterior, de que dimos noticia en el Capítulo V. Verdad es que Juarros y otros escritores, suponen que la fundacion de San Salvador tuvo lu-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

gar hasta el año de 1528; pero las antiguas actas municipales de Guatemala, que no sabemos como escaparon en este punto á la diligente observacion de aquel escritor, hacen ver sin la menor duda, que en el mes de Mayo de 1525 existía ya una villa de San Salvador, de la cual era Alcalde Diego Holguin. (Libro de Actas del Ayuntamiento de Guatemala, sesion del seis de Mayo de MDXXV años). Es, pues, probable que en principios del año citado haya tenido lugar la continuacion de la conquista de aquella provincia, comenzada por Pedro de Alvarado en el anterior, y la fundacion de su capital."

En una nota al lugar citado, confirma la fundacion de la ciudad en la Bermuda, con dos autoridades respetables.

"El cronista Fr. Francisco Vasquez, que residió algun tiempo en la ciudad de San Salvador, y dice haber tenido á la vista los papeles antiguos de su Ayuntamiento, refiere que la poblacion se fundó primitivamente en el sitio de la Bermuda, donde estuvo algunos años, que el citado escritor crée no llegarían á veinte."

"Brasseur de Bourbourg, citando un manuscrito que se intitulaba: *Tractado de la fundacion del convento de Domínicos de San Salvador*, dice que la ciudad se fundó primitivamente á diez leguas de la de Cuscatlan, en el valle de Xuchitoto, donde permaneció muchos años."

CRONICA EXTERIOR.

Hospicio de San Bernardo.—Dentro de algunos meses, el célebre Hospicio de San Bernardo, en los Alpes, será completamente inútil. Reducidos los precios de pasaje por ferro-carril á través del túnel de San Gotardo, ni los hombres más infelices, se decidirán á correr los peligros de trepar por esas montañas históricas.

La mision de los monjes de San Bernardo, ha sido nobilísima. Apartados del mundo, viviendo vida de penitencia, y de útil actividad entre breñas y desfiladeros, á siete mil piés de elevacion, ellos han conseguido salvar á muchos caminantes.

Dentro de sus viejos muros, á veces han encontrado albergue y caridad, hasta seiscientas personas.

La humanidad recordará siempre con respeto á esos abnegados solícitos varones, que tantos servicios han prestado, en lugares donde la naturaleza suele mostrarse terrible é inclemente.

Servia.—Dice el *Osservatore Romano:*

"El domingo 12, toda la parroquia de Courverllin, en el Jura bernés, abandonó el cisma de los sedicentes *viejos católicos*, para volver al redil de la Iglesia romana. Convocado el pueblo por la autoridad gubernativa para elegir un Párroco *viejo católico*, se dió un voto unánime al Sr. Canónigo José Rais, que era su legítimo antiguo Párroco católico, el cual será por tanto reintegrado en todos sus derechos. El júbilo de aquellos habitantes, sin excluir á los protestantes, es inmenso."

Turquía.—En Cesarea de Capadocia se han convertido al Catolicismo unas 600 personas, despues de instruidas por el Rdo. Mateo Sislian. Esta conversion ha irritado en tales términos á los cismáticos, que no cesan un punto en insultar y provocar á los nuevos católicos.

La Congregacion de *Propaganda Fide* ha suministrado fondos para establecer una Iglesia católica.

SECCION DE VARIEDADES.

La Batalla de Lepanto.

Deseando los Turcos tener un pretexto para declarar la guerra á la república de Venecia, con la que estaban en paz, resolvieron apoderarse á viva fuerza de la isla de Chipre; lo que lograron, aunque á costa de mucha sangre por la heróica resistencia de sus defensores.

Venecia, la antigua reina del Adriático, la señora de los mares, no pudo reunir fuerzas para pelear contra las que el Turco preparaba; pues había entrado en el primer período de su decadencia.

En vano llamó á las puertas de Francia, Inglaterra y Austria, que no pudieron ó quisieron prestarle auxilios.

En tan crítica situacion, quedábale solo el recurso de arrojarse en brazos del papa San Pío V, ó en los del católico rey de España Felipe II. Ambos ofrecieron socorrela con tropas, bageles y dinero.

Despues de muchas dificultades, quedó pactada la santa Liga; y comenzaron á hacerse los aprestos, siendo nombrado general en jefe de toda la armada Don Juan de Austria.

El día 7 de Octubre de 1571 la escuadra cristiana avistó á la enemíga, al doblar el golfo de Lepanto.

Don Juan de Austria mandó izar el pabellon de la Liga, y un cañonazo disparado por la capitana, anunció á todos la proximidad del combate.

El Príncipe español continuó dictando sus disposiciones, y corría de una á otra nave, alentando á los cristianos con el ejemplo y la palabra.

Luego que los buques enemígos se hallaron á distancia de dos tiros de cañon, D. Juan dió la señal del combate, haciendo enarbolar el estandarte de Cristo, que fué saludado por las aclamaciones del ejército.

Espantoso fué el primer choque: rotas las líneas, desaparecieron el órden y la simetría que ambas armadas presentaban ántes; y situados los buques tan cerca, que casi se tocaban las

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

berjas, se cubren con sus fuegos rápidos y cruzados. El hierro y el plomo atraviesan sus flancos, rasgan las velas y rompen los mástiles; el mar se cubre de cadáveres y despojos; y para aumentar el horror de aquella vasta escena de carnicería, un humo negro y espeso envuelve á los combatientes, y enmedio de las tinieblas que roban la luz del día. Turcos y cristianos combaten con sumo encarnizamiento y frenesí.

Despues de tres horas que duraba la lucha con igual ventaja, quedó enteramente rota y dispersada el ala izquierda de los musulmanes.

En el centro Don Juan de Austria empeña la lucha con la galera de Alí-Bajá, General en Jefe de los Sarracenos.

De repente se oye un grito unánime lanzado por los turcos y por los cristianos de *¡Al bordaje! ¡Al bordaje!*

Don Juan de Austria se precipíta á la cabeza de sus valientes soldados sobre la capitana enemiga; trábase un combate de jigantes; rechazados los infieles hasta el castillo de popa, hacen una defensa heróica, pero inútil.

Alí-Bajá cae acribillado á cuchilladas; su galera es apresada; derribado el estandarte de la Media luna, y colocado en su lugar el de la santa Liga.

Desde entónces el combate se convirtió en una sangrienta carnícería: veinte mil cristianos esclavos rompieron sus cadenas, y ayudaron á los vencedores á exterminar á los secuaces del Coran.

Doscientos veinticuatro bageles perdieron los turcos; de los cuales ciento treinta quedaron en poder de los cristianos, y mas de noventa fueron á pique ó reducidos á pavezas; y murieron en el combate veinticinco mil turcos.

La batalla duró desde las cinco de la mañana hasta las cuatro de la tarde; y habiéndose alborotado el mar, los vencedores tuvieron que acojerse á los puertos mas cercanos. Desde ellos se despacharon correos á todos los príncipes de la cristiandad para noticiarles tan señalada victoria, que hizo temblar á los musulmanes hasta Constantinopla.

No debemos omitir el siguiente episodio que durante aquella horrible lucha, acaeció en uno de los buques de la armada cristiana.

Un pobre soldado que se hallaba atacado de una fiebre violenta, apénas oyó la señal del combate, presentóse á su jefe, pidiendo le colocase en el sitio de mas peligro.

El le mandó retirar por enfermo; pero insiste y se coloca en el sitio mas expuesto, en el que recibe dos heridas de gravedad, la una en el pecho, y la otra en la mano izquierda: viéndole herido el capitan Francisco de San Pedro, le intima que se retire y vaya á curarse; pero el valiente soldado le contesta:

"No temais, mi capitan, estoy herido solo en la mano izquierda y levemente en el pecho; por fortuna me han dejado la mano derecha, para blandir la espada."

Aquel bravo soldado, ignorado del mundo por sus hechos de armas, fué despues su asombro por las letras:

¡Era el gran Miguel de Cervantes!!!

La victoria de Lepanto fué celebrada por toda la cristiandad; y el Papa San Pío V instituyó en su memoria, la fiesta de nuestra Señora del Rosario.

Venecia consagró una capilla en la iglesia de San Juan y San Pablo, para perpetuar la memoria del glorioso triunfo de Lepanto y la santa Liga: el pincel de Tintoreto y el cincel de Vittoria recuerdan todavía aquel gran suceso, con obras de que puede envanecerse la antigua reina del Adriático.

Don Juan de Austria hizo una entrada triunfal en Roma por enmedio de arcos de triunfo, y se presentó al Papa rodeado de sus capitanes y de los caballeros de Malta, que habian tomado una parte muy activa en tan memorable empresa.

Don Juan de Austria hincó una rodilla en tierra, para besar el pié del Santo Padre; pero el Papa levantándose le recibió en sus brazos, pronunciando estas palabras del Evangelio, aplicadas al vencedor de Lepanto:

Hubo un hombre enviado de Dios, cuyo nombre era Juan.

A la corte de España llegó la noticia por la embajada de Venecia, ántes que llegase Don Lopez de Figueroa, á quien Don Juan había comisionado para el efecto.

El Rey se hallaba á la sazon en el Escorial, rezando Vísperas de Todos los Santos en el coro bajo de la iglesia provisional, pues aun no se había concluido el magnífico templo que hoy existe.

Su gentil hombre, D. Pedro Manuel entró á anunciar á S. M. tan gran noticia; el Rey continuó con impasible serenidad su rezo, y solo contestó á su gentil hombre estas frias palabras: *Mucho se ha expuesto mi hermano.*

Al acabarse las Vísperas mandó al prior, fray Hernando de Ciudad-Real, que se cantase el TE-DEUM en accion de gracias.

(De la Revista Popular.)

LECCIONES MORALES

POR CÁRLOS PIRANI, PROFESOR DE INGLÉS,

TRADUCIDAS POR SUS DISCÍPULAS

Las Señoritas Carazo.

(CONTINUACION.)

N.° 5.

QUEJAS DEL GÉNERO HUMANO RELATIVAS Á CIERTOS INCONVENIENTES DE LAS LEYES DE LA NATURALEZA.

¿Por qué el cuerpo humano por su constitucion, está sujeto á tantas enfermedades y accidentes?

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Si buscamos la razon física, la encontramos en la naturaleza misma de nuestro cuerpo, que siendo material, está sujeto á las alteraciones, variacion y accidentes de la materia.

Si buscamos la razon moral, esas penas son el justo castigo que Dios impuso á nuestra naturaleza degenerada, por haber preferido los placeres terrenales, al cumplimiento de su precepto paternal.

Si uno de nuestros semejantes es deforme, otro cojo y un tercero sordo-mudo, ¿será esta una razon para murmurar de Dios? Son esos defectos tan comunes que tengamos motivo de quejarnos? Al contrario: cuando una persona bien organizada se compara con otra deforme, y ve las ventajas de sus miembros bien formados, aprende á estimar mas ese don, procura preservarlo, y ser mas agradecida á su Bienhechor.

¡Que precioso es un ojo, un oído, una articulacion ó un miembro cualquiera, si observamos la condicion de las personas que están privadas de ellos! Daría alguno de nosotros un miembro, por el mayor tesoro?

¿No son nuestros cuerpos mas hermosos y regulares que la mas curiosa máquina ó el mas bello edificio? Y aunque este último es muy inferior á nuestro cuerpo, no atribuimos su formacion á la casualidad.

¿Por qué son los paises de la tierra tan diferentes unos de otros, unos frios, otros cálidos, otros húmedos, unos bajos y otros altos?

Oh hombre! Si tú tuvieras el poder de formar un globo en el cual todas las cosas fueran para el bien de los hombres y animales, podriais fabricarlo bajo un plano mejor que este?

Los paises de la tierra, con la variedad de su clima, altura, latitud, y demas condiciones, producen la multitud y variedad de los frutos, animales, plantas para la multitud y variedad de las necesidades humanas.

¿Somos capaces nosotros para juzgar el por qué, y la razon de las obras del Creador?

¿Debe un millon de agricultores suspirar en vano por la lluvia, porque el tiempo seco es provechoso á una familia?

Cierta temperatura del aire puede ocasionar aquí y allá una completa esterilidad: puede llamarse esto un mal, si tal vez es necesario para preservar el aire de la corrupcion? El viento del Este favorable á un entero pais, cesará de soplar, porque su violencia puede ocasionar algun naufragio ó ser perjudicial á alguna persona?

¿Es razonable que si no podemos juzgar del todo, lo hagamos de la parte?

¿Por qué hay tantos animales perjudiciales? Sería mejor no poseer bestias feroces, ni pequeños ó grandes, sobre la tierra?

Estas son precisamente las que disminuyen el número de animales; porque muchos de éstos, cuyo número se aumentaría muchísimo cada año, sirven de alimento á aquellos.

Si estas bestias no existieran, los cadáveres de los animales de que se alimentan, nos serían muy perjudiciales.

Cada año los animales así devorados, son reemplazados por otros; y en muchos casos la poblacion aumenta segun la cantidad de alimento.

Así los mosquitos y otros insectos necesitarían una gran cantidad de alimento, si los animales que los devoran no impidieran que se multiplicasen demasiado.

¿Por qué el Creador ha ordenado el curso de la naturaleza por tan invariables leyes? Por este medio es, que la experiencia y trabajo del hombre le autorizan para hacer uso de sus conocimientos y poderes, hasta ser en algun modo dueño de su bienestar.

¿Preferiríamos vivir en un mundo donde, si tuviéramos hambre, no tuviéramos mas que desear y ser satisfechos? donde, si viajando en una fria noche y nos hubiéramos olvidado de provernos de vestidos, ellos cayeran del cielo? ó camináramos á nuestro gusto unas veces en la tierra, otras en el agua y otras en el aire? Un mundo donde el estómago nunca estuviera cargado con el peso de los alimentos? donde una hacha nadara, si por cualquier accidente dejáramos caer en el agua? donde los cuerpos saliendo de su direccion natural, describieran una línea oblicua, para dañar á nadie á su caida? Preferiríamos vivir en un mundo donde no tuviéramos que trabajar; donde pudiéramos proporcionarnos todos placeres; donde no hubiera sufrimientos ni llantos; donde en fin, lo malo, lo peor, lo mejor, siendo igualmente desconocido, no nos pudiera hacer atender á las leyes de la naturaleza?

Sin duda hay un número de cosas en la naturaleza, cuyo fin ó relacion con lo demás, está oculto á nuestra pequeña inteligencia.

Por esto nosotros siempre hallarémos algo, que á nuestro ilimitado entendimiento, le parezca contradictorio é inadaptable al plan de la Divinidad; pero en todas ocasiones apoyémonos en este principio, que Dios hace todo con sabias y benéficas intenciones.

Y cuando estos enigmas se presenten, digamos con el Apóstol; *¡¡qué profundo es el conocimiento y sabiduría de Dios! ¡qué impenetrables sus juicios! ¡qué oscuros sus caminos!!*

CLOTILDE CARAZO.

"EL CATOLICO" se publica todos los Domingos.

Suscricion por série de doce números UN PESO adelantado.
Número suelto..... UN REAL id.
El producto líquido se emplea en obras de beneficencia.

Agente general, **Federico Prado.**

IMPRENTA DE "EL COMETA," PLAZA DE SAN JOSÉ.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas